

# EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO III Precios de suscripción Puntos de suscripción  
En Tortosa al mes. . . . . 0'50 pesetas. Sábado 14 de Febrero de 1903 En la Redacción y Administración calle del Núm. 106  
Fuera trimestre. . . . . 1'50 id. Cármen, 3, 1.º, 1.ª

## LOS EQUILIBRISTAS

Sobre todos los partidos y todas las fracciones se levanta en España una escuela política que todo lo invade. Es la escuela de los equilibristas. Cuentan los que a esa escuela pertenecen, con la inconciencia del pueblo, siempre más enamorado de la forma que del fondo de las cosas.

El político de esa escuela es sencillamente un funámbulo, que hace de los problemas del día como cuerda sobre que andar desde su ambición al poder.

El funámbulo político toca ligeramente todas las cuestiones, y pasa sobre ellas con limpieza y agilidad tal, que el público frívolo no puede menos de aplaudir entusiasmado.

Examinad luego la cuerda por que pasa el funámbulo; apenas quedan en ella señales que indiquen la violencia de que ha sido objeto.

Maestros en este arte son casi todos nuestros políticos.

Pronuncia un discurso el político equilibrista, y se ocupa en él de todo, de administración, de política, de milicia, de religión, de problemas sociales. ¿Qué ha dicho? ¿Qué soluciones ha dado, a qué se ha comprometido? Ni nada ha dicho, ni se ha comprometido a nada.

No creo que las sociedades puedan transformarse como tramoya de teatro, ni creo tampoco que sea siempre la mala fe la consejera de los políticos equilibristas.

La evolución puede prestar servicios, ¿pero qué evolución es la que determinan esos hombres?

Puede buena fe guiarles; pero ¿no ven lo estéril de su labor?

Preguntad al político equilibrista el por qué de su eterna vaguedad, el por qué de su indecisión eterna.

Su respuesta será idéntica siempre.

Quiere sumar, quiere conquistar y reunir grandes masas de opinión.

Lo consigue aparentemente.

Gana aplausos y plácemes; pero como nada siembra en las conciencias, como nada edifica, con el eco de su palabra y el de los aplausos que la siguen, se pierde a un mismo tiempo su efímera obra.

Su admiración no hallará luego igual.

¿No ví miles de manos que me aplaudían? ¿No escuché aclamaciones que me ensordecieron?

¿No se me felicitó y agasajó?

¿Dónde están ahora aquellas manos, que se ha hecho de los que profirían aquellas voces, que ha sido de tantos corazones que uní en un solo sentimiento al conjuro mágico de mi palabra elocuente?

Nada, todo aquello pasó.

Es que hablar al pueblo es muy fácil, agradarle un instante es sencillo, conquistar su conciencia no es obra ya tan hacedera.

No detallan las masas en sus aspiraciones. Las ven aún, por falta de instrucción suficiente, como grandes nebulosas. Recordarles sólo el ideal es suficiente para provocar en ellas un movimiento de entusiasmo. Hay en el diccionario político una porción de palabras que hacen en las masas el efecto que en los desvanecidos ciertas sales: las despiertan. Bien, ya han vuelto en sí, ya están en pie, ¿y ahora?— Ahora nada. El orador ha terminado su discurso. Las ha despertado; pero, ¿para qué?

¡Ah! eso es lo que no puede averiguarse. El equilibrista no ha pensado en ello ó ha pensado con demasía.

Sugiérenos estas consideraciones la lectura de discursos y hasta programas recientes.

Al género funambulario corresponde el programa confeccionado por el señor Montero Ríos para el partido liberal; á ese género también corresponde el último discurso del señor Canalejas en Alcalá.

El señor Canalejas ha reanudado su interrumpida campaña.

Aspira el señor Canalejas á heredar al señor Sagasta.

¿Qué ha dicho el señor Canalejas?

Ha condenado el expedienteo, ha elogiado á Sagasta, ha dicho que aspira á una obra fecunda de pacificación social, á la reivindicación de los fueros laicos, que quiere que se extienda la actividad industrial y agrícola, que se reorganice la enseñanza, que se reconstituya el ejército y la marina, que el Estado haga la revolución por el derecho.

Pero el señor Canalejas no ha puntualizado nada y aun ha echado su poco de agua á cada declaración de sabor radical. Reivindicará los fueros laicos *sin menoscabo de prerrogativas sacrosantas*; es hoy como siempre monárquico y quiere *nacionalizar la monarquía*; la república es el desorden, es temeraria empresa sólo intentar traerla, despertaría y avivaría codicias. Cree, además, que sería funesto descatalogar España. Distingue entre las congregaciones. Nada de separar la Iglesia del Estado, eso es irrealizable.

Y aun por toda garantía de sus escasas y nebulosas afirmaciones, ha ofrecido el ilustre orador la *responsabilidad ante la propia conciencia*.

Golpe de efecto ha sido afirmar que es mayor el radicalismo de su pensamiento que el de su palabra.

¿Para cuándo guarda esos radicalismos?

¿No ve que su sola denuncia le hará sospechoso á los de arriba, sin asegurarle las simpatías de los de abajo?

No heredará Canalejas la jefatura de los llamados monárquicos liberales. Le acusarán de excesivamente radical.

Créanos el señor Canalejas. Abandone el sistema de equilibrios.

## HAMBRE

Todos, ó casi todos los periódicos de Madrid, han publicado la noticia.

Dice así:

«El gobernador civil ha recibido un oficio de la delegación del Norte comunicándole que este centro de vigilancia ha intervenido en un suceso lastimoso.

Trátase de una familia habitante en la calle de Vargas, número 6, cuarto bajo, que presa de la más espantosa miseria y sintiendo ya los terribles efectos del hambre, fué hallada á punto de perecer cuando el delegado señor Casal, avisado por un vecino, se presentó en la mencionada casa.

En el cuarto, totalmente desprovisto de muebles, hallábanse echa-

dos por el suelo Vicente Robles, de cuarenta años, albañil sin trabajo; su mujer Dolores Cañoveros, embarazada de siete meses, y dos niños de nueve y once años.

Todos los individuos de esta desgraciada familia encontrábanse medio desnudos.

En los primeros momentos fueron socorridos con caldo, pan y leche, que los niños devolvieron dolorosamente, por no encontrarse en condiciones de digerir. Tal era el estrago que el hambre había causado en las pobres criaturas.

El gobernador se propone socorrer á la desgraciada familia, com- puesta según nuestros informes, de honradísimas personas.»

Aparto los ojos del suelto y miro instintivamente al calendario.

1903.—4.—miércoles.—Febrero.

1903.—Siglo xx de cristianismo.

¡Siglo xx!... ¡Cuántos progresos en el andar de centenares de años! La imprenta ha perpetuado el pensamiento; el vapor ha acercado todos los pueblos; el telégrafo y el teléfono transmiten la palabra á través de inmensos espacios.

La medicina hace maravillas, la cirugía realiza prodigios.

¿Hombres, para qué tantos esfuerzos, para qué los desvelos y las luchas que todo eso representa, sino para garantizar la vida?

¡Vivir, vivir! Esa es la finalidad de todo.

Si no es el progreso fuente de vida, no es nada.

Guarda la imprenta el secreto de lo que fué, para que aprendamos en ello á huir de lo que en otros tiempos hizo la vida amarga ó la secó en flor.

Acerca el vapor los pueblos para que se acerquen con ellos, los medios de la vida, y la abundancia de los unos compense la escasez de los otros.

Transmite el telégrafo y el teléfono el pensamiento para avisarse más rápidamente las necesidades, y más rápidamente procurarse los remedios.

La medicina, la cirugía, la ciencia toda, ¿qué son sino el perpétuo requerimiento á la vida, la repulsa constante de la muerte?

Peró aún, ¡ay!, el pan no llega á todos; pero aún, ¡ay!, mientras el

agiotista suspende la circulación del grano, procurando la carestía de lo que en realidad sobra, mueren de hambre familias enteras; pero aún, ¡ay!, corren desigualmente las aguas de la riqueza, que encharcan el palacio y dejan seca la cabaña.

¿Cómo es posible que os tengais por dignos hijos de vuestro siglo, cuando no maldecís la desigualdad que subsiste, á pesar de los esfuerzos realizados por la humanidad para destruirla?

El hecho de que puedan aún morir en las ciudades, en medio de la vida, familias hambrientas, ¿no significa que se os ha olvidado lo principal?

La persistencia del mal tan grave ha de bastar á la historia del porvenir, para confundir vuestro siglo entre los siglos bárbaros.

Hay un tema de discusión que está antes de todos, y es el tema del hambre.

Parlamentarios, académicos, ate-neístas, cuantos decís preocuparos del progreso humano, ahí tenéis la primera preocupación, ahí tenéis la primera labor, ahí tenéis la obra más urgente: hacer imposible el hambre.

Un trabajador honrado, una mujer honesta, unos niños inocentes, pueden morir de hambre en una sociedad tan bien organizada, con instituciones fastuosas, con ejércitos que luchan y ejércitos que rezan, con administración complicada, con tribunales que velan por la justicia.

No me digais que la familia no ha muerto, que ha sido socorrida. Basta que haya sentido hambre, basta que deba á la limosna la vida á que le dió la naturaleza indiscuti-ble derecho.

Habéis formado la sociedad reduciendo al hombre á la impotencia. Un salvaje no muere de hambre, porque tiene el derecho de apropiación y todo es suyo.

En buena hora que hayais despojado al hombre del imperio omnímodo de su voluntad y de su fuerza. Pero si no habéis hecho eso en beneficio de todos los despojados y en nombre de la equidad, ¿con qué derecho pedís sumisión?

Ese padre que se deja morir y deja morir á los suyos sin protesta, es un envenenado por vuestros principios, es un amedrantedo por vuestras amenazas.

Si no lo fuera, le habrais encerrado ya en vuestros presidios, porque os hubiera parecido un insulto su subordinación á vuestras ineficaces leyes.

Yo tenía una libertad, os puede decir el hombre hambriento, era mio en otras edades cuanto alcanzaba mi brazo y aseguraba mi fuerza. Se ha formado la gran sociedad de la civilización y del dere-

cho, y he renunciado á mi libertad con todos sus peligros, pero también con toda su caza y todos sus frutos; he renunciado á mi vida sin leyes y he tirado mi masa de piedra, mi espada de granito, mi honda, mi arco y mi flecha, y mi pica de hierro, y hasta las propias armas del moderno arte. Vivo desarmado. He renunciado á mi poder. He dado á la inactividad de esa civilización mis energías físicas y quizá hasta mis virtudes morales; pero lo he dado, lo he cedido todo, me he entregado su prisionero á cambio de algo, á cambio de mayor bienestar, á cambio de mayor seguridad de mi vida y la de los míos.

Donde se enmarañaba el bosque, se levantan hileras de palacios. No son míos. Las fieras no me acometen; pero el hambre llama á mis puertas y no puedo defenderme de ella, porque me lo habéis prohibido. Todas las ventajas de vuestra civilización son para unos pocos, que á título de dirigirme sólo me explotan. Rompo el trato, devolvedme la libertad que me habéis arrebatado, volvedme al bosque de que me sacasteis.

Vuestra civilización no me permite esperar al porvenir. Es tan desigual, que me hace tornar con envidia los ojos al pasado.

Esto podría decir el hambriento y habrían de bajar la cabeza avergonzados, obispos, generales, legisladores y déspotas.

F. PI Y ARSUAGA.

## MITIN REPUBLICANO

en

Alcalá de Henares

En el teatro Cervantes se celebró el día 8 el mitin republicano.

Hablaron los Sres. Celaya y Moriones, en nombre de la Juventud Republicana de Madrid.

El Sr. Moriones atacó á Canalejas, llamánole sirena política, apóstata y hombre sin corazón.

### El Sr. Morayta

Después de otros oradores, el señor Morayta proclamó la jefatura del Sr. Salmerón que fué recibida con grandes aplausos.

Afirmó que para llegar á la instauración de la República, se impone la revolución pero que ésta á su vez necesita antes un estado de opinión favorable.

El Sr. Morayta saludó á los republicanos de Alcalá.

Afirmó que el pueblo español es republicano, sólo que le falta la debida organización para manifestarse en todas sus fuerzas.

Por eso en donde quiera que los republicanos se unen allí vencen.

Citó el ejemplo de lo ocurrido en Valencia, Barcelona, Coruña y otras poblaciones.

Terminó diciendo que se hace indispensable la unión para acabar con

un escala de horrores y de desmoralización que nos indignifica y embrutece ante el mundo civilizado, en el cual constituimos las excepciones que señalara Cánovas del Castillo.

### El Sr. Menéndez Pallarés

Se levantó el Sr. Menéndez Pallarés siendo acogido con grandes aplausos.

Dijo que Canalejas no es una esperanza de gobierno dentro de la monarquía.

Que Sagasta se valió del programa de Canalejas como traje de lujo para la coronación del rey, abandonándolo luego que no lo estimó necesario.

La monarquía es un obstáculo para el progreso de España, en la cual toda la soberanía reside en el rey, sin que la comparta el pueblo.

Gobierna una escandalosa y criminal oligarquía.

Cree que el programa democrático no será jamás implantado en la práctica.

Combate á la administración en todos los ramos

Ataca al régimen que enajena las voluntades y los impulsos generosos.

Expone el programa republicano, y dice que éste puede solucionar todas las cuestiones hoy pendientes.

Con palabra grandilocuente, que arranca muchos aplausos al auditorio dedica un párrafo á la solidaridad humana, que camina á su perfeccionamiento sin cesar en lenta, pero segura evolución de las ideas.

Hizo la crítica del programa liberal, hecho por los ex-ministros.

Terminó excitando calurosamente á los republicanos á que se unan, para que sea un hecho la implantación de la república. (Grandes aplausos.)

### El Sr. Salmerón

Se levanta el señor Salmerón, que es ovacionado por el público.

Empieza diciendo que es desconsolador el espectáculo que ofrece en España el partido republicano.

Aunque se instaurase la República, debemos impedir que las condiciones deletéreas del régimen acaben con la nación.

Si no se llegará al tremendo caso de que España pase, como nación, á la Historia.

Explicó los frutos de la sucesión austroborbónica, colocando al pueblo en grado inferior á los demás países, obteniéndose con este régimen que el país sea terreno abonado para esperanzas de los extranjeros y que los políticos nos conduzcan á la desmembración del territorio.

Atacó á los Gobiernos monárquicos que han fiado la solución de todos los problemas á una serie de palabras.

Hay que consignar en el corazón las ideas, y no caer en el ridículo de trabajar para conseguir que la República sea una obra de partido, sino que debe ser nacional.

Nuestras convicciones debemos difundirlas entre los ciudadanos, para que estimen que es lo más conveniente al país lo que vamos á realizar.

Así cumpliremos nuestro deber.

Si logramos una corriente de opinión que interese el brazo de la nación, no lo dudéis, la conjunción de las aspiraciones populares y el ejército será un hecho, y éste se pondrá

al servicio de nuestra causa sacratísima.

(Grandes aplausos.)

Aludiendo á lo que dijo el señor Silvela en la carta al señor Planas y Casals, respecto á la unión de las razas en España, dice que todo español debe protestar, porque no se nos puede comparar con el imperio austro-húngaro, pues en España la unión nacional está hecha por un vínculo.

La monarquía, como condición ineludible del régimen trae aparejada la separación fundamental de los españoles.

Cree que si hubiere un Gobierno honrado que dejase emitir libremente el sufragio, el partido republicano demostraría en todas partes su pujanza.

El poder de la monarquía es una grotesca farsa.

(Aplausos.)

Podrá invocar en su ayuda la tradición, el derecho divino, hasta el apoyo de León XIII; pero no tendrá el del pueblo, ni es garantía de paz para ninguna clase del Estado.

Además, tampoco puede ejercer la soberanía, como la ejercen los demás soberanos de los Estados.

Reconoce que los republicanos se han separado, desgraciadamente, del obrero.

Sin presentarse como una excepción, recuerda haber defendido la necesidad de soluciones de carácter social y la transformación económica del país.

Con nosotros—dice—puede el cuarto estado encontrar sus soluciones.

La república establecerá las reformas más progresivas implantadas en los demás países, en beneficio del obrero, coincidiendo con lo defendido por el señor Canalejas en las Cortes.

Estas soluciones hay que hacerlas yendo del brazo con los obreros.

Abogó por la reunión de una gran asamblea en la cual, sin discutir desde la cima de una jefatura, que es muy honrosa, pero que no tiene más alcance que el cañón de Barba Azul, trayendo á ella á los de abajo y á los de arriba para lograr las aspiraciones de la república y que se marque una solución completa para los problemas más urgentes.

Cree que la inmensa mayoría de los republicanos conculga en este pensamiento y declina el honor de la jefatura diciendo:

—Los testimonios emitidos en favor de ella, deben guardarse para después de la Asamblea.

Nosotros no tenemos derecho para excluir á nadie.

La República, precisamente por serlo está abierta para todos.

Lejos de censurar, debemos poner una bondadosa sonrisa en los labios á los requerimientos, hechos á los republicanos.

Pero si los que hacen esos requerimientos, por un acaso pensasen llevar nuestra representación á las gradas del trono, en esomismo tendría su peligro la propaganda de esos que nos requieren.

En toda la restauración no se ha registrado acto más transcendental y peligroso para el régimen como la dimisión del señor Canalejas en el mes de Mayo, y la excisión que ha producido este hombre público en las filas de los liberales

Canalejas, por su posición y por su

importancia, será una fuerza conmi-  
natoria para el régimen, y esto nos  
favorece á los republicanos.

Termina en elocuentes períodos,  
sintetizando lo dicho y haciendo la  
proclamación del candidato señor Ri-  
vera.

(Grandes aplausos)

Asistieron al mitin muchas señoras

### MAUSOLEO DE PI Y MARGALL

La Asamblea del partido republi-  
cano federal español, reunida en Ma-  
drid el día 29 de Noviembre último,  
acordó el nombramiento de una Co-  
misión encargada de erigir un mau-  
soleo y un monumento á la memoria  
del insigne ciudadano que fué jefe del  
partido, gloria de la ciencia y del  
arte y honra de la humanidad.

Constituida la Comisión, uno de  
sus primeros acuerdos, al que hoy  
dá cumplimiento con el mayor gusto,  
fué el de dirigir una circular á todos  
y á cada uno de los representantes  
de la Asamblea, á todos los correli-  
gionarios, á todos los admiradores  
del maestro, á todos los patriotas, á  
todos los hombres de buena volun-  
tad, rogándoles que coadyuven, cada  
uno en la medida de sus medios, á la  
realización de un pensamiento que es  
para todos deuda de gratitud y de  
justicia.

Abrimos, pues, una suscripción uni-  
versal—como universal era la inol-  
vidable reputación del maestro—pa-  
ra allegar los recursos necesarios.

La gloria de un hombre como Pi  
y Margall no puede ser enaltecida  
por la erección de monumentos más  
percederos que su fama; pero la  
falta de esos monumentos sería ver-  
güenza eterna para la generación  
que convivió con él. Estamos segu-  
ros de que han de contribuir á tan  
plausible obra todos los hombres sin  
distinción de patrias ni de razas, que  
todos tuvieron en él un defensor des-  
interesado y decidido cuando fueron  
víctimas de injusticias y rapacidades.

Las sumas que se recauden serán  
depositadas en el Banco-Hispano-  
Americano; todo lo recaudado será  
invertido íntegramente en la obra, á  
la cual contribuyen los individuos de  
esta Comisión haciéndose cargo por  
su cuenta de los gastos previos y  
administrativos.

Ninguna cuota parecerá excesiva  
para la ejecución del pensamiento;  
ninguna, por mínima que sea, dejará  
de ser agradecida por esta Comisión,  
por el partido á que pertenece y por  
los amantes de la humanidad.

Benot (Eduardo), Presidente.—Es-  
tévez (Nicolás).—García Marqués  
(Manuel)—Jaime (Félix).—López y  
López (Eduardo).—Orive (Salustiano  
de).—Palma (Jerónimo).—Pérez de  
la Vega Campuzano (Federico).—  
Pérez Uria (Pedro).—Rodríguez So-  
lís (Enrique).—Sánchez Pérez (Anto-  
nio).—Torre y Murillo (José María  
de la). Contador y Recaudador.—  
Torre (Félix de la), Secretario.

#### ADVERTENCIA

Los donativos pueden entregarse  
al Recaudador don José María de la  
Torre Murillo, calle de San Miguel,  
7, principal, Madrid, ó en Giros á la  
orden del Banco Hispano-Americano,  
Madrid, ó en su sucursal de Bar-  
celona, ó á sus corresponsales de  
provincias y del extranjero.

## ¡OH, LA PATRIA...!

Por el honor de su patria  
le llevaron á la guerra  
en una apartada tierra  
que nos querían robar,  
y allí, frente al enemigo  
entusiasmado luchando  
iba la muerte sembrando  
para laureles ganar.

\*\*

En el horror del combate  
su entusiasmo no cejaba  
y con fuerte voz gritaba,  
¡Viva la Ibera nación!  
y sediento, ebrio de gloria  
de heridas acribillado  
cayó el héroe ignorado  
herido en el corazón.

\*\*

Acabada la batalla  
brilló la placida calma  
y de victoria, la palma  
España otra vez ciñó,  
y en aquel campo de muerte  
una voz triste se oía  
que amargamente decía:  
¡Por tí patria muero yó!

\*\*

Y la patria indiferente  
á la voz de aquel soldado  
que allí moría olvidado;  
en premio de su valor  
con crueldad inaudita  
ella su oído cerraba  
y á otros héroes colmaba  
de laureles y de honor.

\*\*

Esta fué la recompensa  
que la patria con cinismo  
otorgó al heroísmo  
de aquel héroe singular,  
ni una cruz, nada que indique  
su humilde sepultura,  
pedazo de tierra dura  
solo consiguió alcanzar.

R. HOMEDES MUNDO.

## Crónica

Dado lo intrincado que se halla,  
en el momento que escribimos estas  
líneas, la cuestión de la resolución  
de la política local, renunciamos á  
publicar nuestro suelto titulado *Char-  
la*, ya que tal vez cuando nuestro se-  
manario vea la luz pública, cuanto  
dijésemos en él, fuese extemporáneo.

En nuestra próxima edición, si como  
creemos, se presenta más despejada  
la incógnita, haremos los comenta-  
rios que nos sugieran.

Cuanto decíamos en nuestro último  
número vá resultando cierto, y de  
que el señor González, cuenta con el  
apoyo del ministro de Gracia y Jus-  
ticia, dá de ello alguna prueba.

\*\*

El miércoles, á las nueve de la no-  
che, se reunieron en el local del Cen-  
tro de Unión Republicana, buen nú-  
mero de republicanos, para conme-  
morar el 11 de Febrero, fecha del  
aniversario de la proclamación de la  
República española.

Entre los reunidos, reinó gran en-  
tusiasmo, haciéndose votos para que  
el año próximo, alumbre, nuestra  
desgraciada nación el esplendoroso  
sol de la República.

\*\*

Llamamos la atención del señor  
Alcalde sobre la aparición en el ba-  
rrio del Regués de cinco sugetos que  
adelantándose al carnaval se disfra-  
zan de fantasmas visitando por las

noches las casas de campo (masías)  
sembrando la alarma de sus morado-  
res que no ven más que tras el dis-  
fraz de fantasma, gente amiga de lo  
ageno.

Tal es el pánico que se nos asegu-  
ra que muchos de los colonos han  
avisado á los propietarios de las fin-  
cas que están dispuestos á abando-  
narlas que es quizás lo que se pro-  
ponen los cacos para trabajar mejor  
á sus anchas.

Señor Alcalde: confiamos dará las  
oportunas órdenes á sus subordinados  
para ver de dar una batida á que  
conduzca á los cacos en el edificio  
del Carmen.

\*\*

Es tal la cantidad de escombros  
depositada en la orilla del Ebro,  
frente al Parque, que queda escaso  
paso para los carruajes que utilizan  
dicha vía.

Sería conveniente que la brigada  
municipal hiciera desaparecer dichos  
escombros que además de ser un  
obstáculo para el público, afea tan  
concurrido sitio.

### A "La Publicidad" de Barcelona

Con sorpresa hemos visto que en  
el número extraordinario que publicó  
dicho colega el día 11 del corriente  
en conmemoración de la proclama-  
ción de la República Española, figure  
entre varios clichés de directores de  
periódicos republicanos la de don  
Juan Ribás, como director de *El Eco  
de la Fusión*.

El señor Ribás ni es ni ha sido  
nunca director de dicho periódico,  
no es más que una especie de dueño,  
pero que no se le encuentra cuando  
cae sobre dicho periódico alguna  
querrela personal.

El director de *El Eco de la Fusión*,  
periódico bisemanal, que unas veces  
nos sale como canalejista, otras co-  
mo anticlerical y otras reproducién-  
do en sus columnas artículos de *El  
Ebro*, diario integrista, es don Fran-  
cisco Jordan, sobre cuyo señor han  
caído varias denuncias; pero no por  
defender el credo republicano, sino  
por difamaciones personales.

\*\*

### La Nota del Vaticano

Nada se dice sobre las negocia-  
ciones que con la curia romana sigue  
este gobierno. Heredó del anterior  
esa negociación que llevaron pésima-  
mente los liberales. ¿Qué hace el  
actual? ¿Ha contestado ya á la última  
Nota de Rampolla? Es preciso no  
dejar éste asunto de la mano.

Nuestro estimado colega *El Evan-  
gelio* nos dirige, como á toda la prensa  
liberal, la siguiente excitación:

«Dos meses hace que está en poder  
del gobierno la última Nota del  
Vaticano, y en estos dos meses hemos  
protestado doscientas veces de que  
no se conozca aún su contenido, ni se  
sepa cual es la contestación acor-  
dada.»

Como es inútil acudir al gobierno  
ni á sus órganos oficiosos, apelamos  
á toda la prensa democrática y liberal  
para que nos secunde con su valiosa  
ayuda en esta campaña.

*El Liberal, El País, Heraldo de  
Madrid, Diario Universal, La Corres-  
pondencia Militar, El Correo, El Globo,  
El Nacional, El Motín, El Socialista,  
El Demócrata, La República, El Censor,  
Tierra y Libertad...* á cuantos perió-  
dicos de ideas progresivas se publican  
en Madrid y á todos los de provincias,  
hacemos el mismo llamamiento.

Es imposible continuar por más  
tiempo la tregua benévola de que  
goza este gobierno vaticanista; es  
imprescindible dar una prueba de  
solidaridad uniéndonos, para la de-  
fensa de nuestros principios, cuantos  
comulgamos en los ideales de mocrá-  
ticos.

Cuando nos haya entregado, atados  
de piés y manos á la cura romana,  
será tarde para una acción que, enta-  
blada á tiempo, puede resultar alta-  
mente provechosa.

Nada bueno puede esperarse del  
*patriarcal* gobierno que disfruta este  
desventurado país, y oportunísimo es  
el recordatorio de nuestro apreciable  
colega *El Evangelio*, al que desde  
nuestra modest esfera secundaremos  
con toda nuestra buena voluntad.

Por la brigada municipal se está  
procediendo al arreglo de la carre-  
tera que desde la de Valencia con-  
duce al arrabal de Cristo.

Esta mejora se hacía indispensa-  
ble, pues en tiempo de lluvias se hacía  
imposible el tránsito.

\*\*

Hemos recibido por mediación de  
nuestro querido amigo y correli-  
gionario, don José Muro, un talón de la  
Comisión organizadora del monumen-  
to que ha de herigirse á don Emilio  
Castelar, acusándonos recibo de la  
cantidad que le remitimos, producto  
de la suscripción que para tal efecto,  
abrimos en nuestras columnas.

\*\*

Con el discurso pronunciado por  
don Gumersindo Azcárate, dióse por  
inaugurada, el domingo último, la  
Universidad Popular en Valencia.

Nuestro aplauso más entusiasta, á  
cuantos contribuyan á difundir la  
ciencia entre las clases populares.

\*\*

Entre varios de los acuerdos que  
se tomaron por el Comité y partido  
de Unión Republicana, el miércoles  
último, figura el de delegar al presi-  
dente honorario de nuestro partido,  
don Vicente Blasco Ibáñez para que  
nos represente en la Asamblea Repu-  
blicana que principiará á celebrarse  
mañana en Madrid.

Cuantos se hallaban reunidos, abo-  
garon porque la Unión Republicana  
sea un hecho, por considerar que  
solo de esta manera, conseguiremos  
la implantación de la República.

La fecha de la proclamación de la  
República Española, se ha celebrado  
este año con mucho entusiasmo, en  
gran número de poblaciones.

En cuantos mitins y reuniones se  
han celebrado, se ha abogado por la  
unión de todos los republicanos, y  
por la pronta instauración de la Re-  
pública.

# EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.ª---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50 dem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

# HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

# ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

# TORTOSA

# CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probado y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de

Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

# Grandes Canteras y Talleres DE FELIPE CURTO Y C.ª

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLOS (RODETS) DE GORDALL, ULLECONA y MONJUIT.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puertos".

Dirección, calle San Blás 9.

# TORTOSA